

# LA BELLA PATRONA DE VALENCIA



## NUESTRA SRA. DE LOS DESAMPARADOS

### ¡GLORIA A MARIA!

I

Virgen madre de Dios, Reina y Señora  
De los que habitan el mundano suelo,  
Iris de paz, de dicha y de consuelo.  
Amparo del que sufre y del que llora.  
La humanidad entera, que te adora  
Con santa fé, con incesante anhelo  
Eleva sus plegarias hasta el cielo,  
Implorando tu gracia protectora.  
Hoy te consagra fiestas á porfia,  
Lleno de amor el pueblo mas cristiano,  
Hoy no cabe más férvida alegría  
Dentro del noble pecho valenciano;  
Hoy no es posible, no, *Virgen María*,  
Al contemplar tu rostro soberano,  
No caer á tus plantas de rodillas  
Inundadas de lianto las mejillas.

II

Reina te admiro cuando estrellas de oro  
Ciñen tu nunca mancillada frente,  
Y tus glorias en cántico ferviente  
Ensalza ¡oh Virgen! el querúbeo coro.  
Hija del Padre celestial, te adoro;  
Esposa del Espíritu, mi mente  
Busca en tí luz é inspiración; doliente  
Madre del Redentor, tu gracia imploro.  
Pero jamás tan bella, pura y santa,  
De Dios delicia y del mortal ejemplo  
Te he visto, bendecido y admirado,  
Como llorosa entre alegría tanta  
Hoy compasiva y tierna te contemplo,  
Madre del infeliz desamparado!

III

Madre amorosa,—Virgen María,  
Cantor humilde,—tu gracia imploro:  
Presta á mi labio—dulce armonía  
Para decirte—cuanto te adoro.  
Tú eres lucero—de noche oscura  
Tú eres la estrella,—de la alborada,  
Tierno suspiro—que el aura pura  
Deja en las hojas—de la enramada.  
Nardo oloroso,—lleno de aroma,  
Manto de flores—que Abril ostenta,  
Lánguido arrullo—de la paloma,  
Iris que brilla—tras la tormenta.  
Nube teñida—de opalo y grana  
De sol naciente—trémulo rayo,  
Fresco rocío—de la mañana,  
Luna de Enero,—Lluvia de Mayo.  
Límpido arroyo—de la pradera  
Plácida sombra—de bosque umbrío,  
Hermoso día—de primavera,  
Noche serena—clara de estío.

Virgen querida,—toda hermosura,  
Cielo sin nubes—mar en bonanza,  
Fuente de gracia,—vida y dulzura  
Nuestra alegría,—nuestra esperanza.  
Tú eres amparo—del desvalido,  
Tú eres escudo—del desgraciado,  
Dulce consuelo—del afligido,  
Madre del pobre—desamparado.  
Tú, germen puro,—de fe cristiana,  
Tú de Valencia—la protectora,  
Tú de los mundos—la Soberana,  
Tú de los cielos—Reina y Señora...  
Benigna acoge—mi canto rudo,  
Cuando tu gracia—divina imploro,  
Cuando á tus plantas—humilde acudo  
Para decirte—cuanto te adoro.

IV

Celebran con armónica cadencia  
Melodiosos pulsando sus laudes,  
El prodigio, tus hijos, de que mudes  
En dicha su pesar con tu clemencia.  
¡Purísima visión, divina esencia  
De todos los encantos y virtudes!  
La piedad generosa con que acudes  
Las penas á borrar de la existencia,  
También querría con ellos celebrarte:  
Y el himno dulce que mi amor suspira  
También con los poetas entonarte,  
Mas ¿cuál cantar tu sér mi pobre lira  
Si el sumo Dios que te creó, al mirarte  
En tan excelsa creación se mira?

V

Virgen María,  
De Dios la Madre,  
Rosa florida,  
Eres la vida  
Del pecador.  
Eres consuelo  
En la amargura,  
Reina del cielo,  
Dadme ventura,  
Dadme tu amor.  
Sin tí acabara  
Toda esperanza,  
Madre adorada,  
Sin tí la dicha  
Fuera ilusión:  
Por tí suspira  
Del tierno infante,  
Virgen purísima,  
El Padre amante  
Tu bendición.

VI

¡Santa REINA del cielo  
Dulce María,  
Amparo de Valencia,  
Que en tí confía.  
Y que hoy te aclama  
Mostrando en su entusiasmo,  
Cuanto te ama!  
Santa REINA del cielo!  
Ya que conoces,  
Que del fondo del alma  
Salen las voces,  
Que en tiernos cantos  
Fervorosas ensalzan,  
Tus timbres santos,  
Denos nuevos favores  
Tu mano amada,  
Muéstrate como siempre  
Nuestra Abogada,  
Y en tu clemencia,  
Tiende tu sacro manto  
Sobre Valencia.  
Tiéndelo compasiva,  
Y en él constante,  
Acógenos benigna  
Cual Madre amante:  
Pues tiernos hijos,  
En tí siempre tenemos  
Los ojos fijos.  
Por eso hoy te ofrecemos  
Para tu gloria,  
De seculares fiestas,  
Santa memoria.  
Y en grato coro,  
En tu alabanza alzamos,  
Canto sonoro.  
Admitelo benigna  
¡MADRE y SEÑORA!  
Tributo es de Valencia  
Que fiel te adora.  
Y en su alegría,  
Su AMPARO te proclama  
Y en tí confía.

VII

¡Oh Madre de pureza!  
¡Oh fuente de consuelo  
Por tí viene del cielo  
La paz á nuestro sér;  
Morada del Eterno  
Sagrario do se encierra  
El Dios que en cielo y tierra  
Jamás pudo haber.  
Escucha la plegaria  
Que el corazón te envía,

Ampáranos, María,  
Protege á tu ciudad,  
Envuélvenos, Señora  
Con tu piadoso manto  
Y enjuga nuestro llanto,  
Oh madre de piedad!

No olvides que tu pueblo  
Su gran reina te aclama,  
No olvides que te llama  
Su amparo y protección;  
Desde tu excelsa trono  
Dirige una mirada  
Y á tu ciudad amada  
Protege en su aflicción.

La flor eres más bella  
Cuya celeste esencia  
Al suelo de Valencia  
Le da vida y salud,  
Y en la desierta vida  
La más frondosa palma  
A cuya sombra el alma  
Encuentra la virtud

María, clara antorcha  
Que alumbró nuestra vida  
Y á cuya luz olvida  
El alma su pesar;  
Tu nombre escudo sea  
Del pueblo que te adora;  
Ampáranos, Señora,  
Remedia nuestro mal.

Tu nombre venturoso  
Es bálsamo del Alma,  
Es símbolo de calma  
Y gloria de Israel;  
Y son de tu grandeza  
Los astros el emblema,  
La Luna es tu diadema,  
La tierra tu escabel.

Cantar quiso tus glorias  
La triste lira mía  
Y no sabe ¡Oh María!  
Mi acento á tí llegar.  
Y quién ay! tus grandezas  
Dirá con voz serena  
Si son más que la arena  
Que encierra el ancho mar!

Escucha la plegaria  
Que el corazón te envía,  
Ampáranos, María,  
Protege á tu ciudad  
Envuélvenos, Señora,  
Con tu piadoso manto  
Y enjuga nuestro llanto  
Oh Madre de piedad!